

Canto: Rosas de sangre

ROSAS DE SANGRE HAN FLORECIDO,
REVIVEN EN TU CUERPO LA PASIÓN,
FRANCISCO, DE AMOR ESTÁS HERIDO,
LAS MANOS, LOS PIES Y EL CORAZÓN.

1. Tus manos que acogen a los pobres
y parten tu pan con el mendigo,
yo quiero también amar a todos,
¡ya puedes, Señor, contar conmigo!

2. Sembrando la paz y el bien caminas,
y yo, sembrador, iré a tu lado.
En ti el Evangelio es carne viva,
y Cristo otra vez crucificado.

Oración

Oremos: Te suplicamos, Señor,
que la fuerza abrasadora y dulce de tu Amor
absorba de tal modo nuestra mente,
separándola de todas las cosas,
que muramos por amor de tu Amor,
ya que por Amor de nuestro amor
te dignaste morir.
Tú que vives y reinas
en la unidad del Espíritu Santo
y eres Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Celebración del Tránsito de Ntro. P. San Francisco

Canto: Evangelio vivo

Fui trovador, me llamaban Francisco,
cantaba alegre en las noches de Asís,
más ya no quiero cantar a Rolando,
ni las proezas del gran Amadís.

Fui descubriendo un camino distinto,
sentí en mi alma un vacío total.
No quiero amores que pasan y mueren,
hoy sólo canto a mi Rey inmortal.

YO QUIERO SER EVANGELIO VIVIENTE,
ABANDONARME EN TUS BRAZOS, SEÑOR.
SER COMO UN NIÑO QUE JUEGA O SE DUERME,
MIENTRAS SU PADRE LE ENVUELVE EN AMOR. (bis)

Salmo 141

A voz en grito clamo al Señor,
a voz en grito suplico al Señor;
desahogo ante El mis afanes,
expongo ante El mi angustia,
mientras me va faltando el aliento.

Pero tú conoces mis senderos,
y que en el camino por donde avanzo
me han escondido una trampa.

Mira a la derecha, fijate:
nadie me hace caso;
no tengo adónde huir,
nadie mira por mi vida.

A ti grito, Señor;
te digo: "Tú eres mi refugio
y mi lote en el país de la vida".

Atiende a mis clamores,
que estoy agotado;
líbrame de mis perseguidores,
que son más fuertes que yo.

Sácame de la prisión,
y daré gracias a tu nombre:
me rodearán los justos
cuando me devuelvas tu favor.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,
como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén

Evangelio: Jn 13

Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo. Durante la cena, cuando ya el diablo había puesto en el corazón a Judas Iscariote, hijo de Simón, el propósito de entregarle, sabiendo que el Padre le había puesto todo en sus manos y que había salido de Dios y a Dios volvía, se levanta de la mesa, se quita sus vestidos y, tomando una toalla, se la ciñó. Luego echa agua en un lebrillo y se puso a lavar los pies de los discípulos y a secárselos con la toalla con que estaba ceñido.

Después que les lavó los pies, tomó sus vestidos, volvió a la mesa, y les dijo: "¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros? Vosotros me llamáis "el Maestro" y "el Señor", y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Señor y el Maestro, os he lavado los pies, vosotros también debéis lavaros los pies unos a otros.

Canto: estribillo "entre los hombres servidores sed..."

ENTRE LOS HOMBRES SERVIDORES SED,
PUES YO, EL MAESTRO, LO HE HECHO CON VOSOTROS.
OS LO ASEGURO: FELICES SERÉIS.
MUY PRONTO TODO VÁIS A COMPRENDER. (bis)

